

En el quinto capítulo se aborda la fundamentación epistemológica de las ciencias histórico-hermenéuticas desde la pretensión de Dilthey de construir una crítica de la razón histórica, como culminación del proyecto kantiano de una crítica de la razón en general. Habermas somete a crítica estas ideas abriendo un marco de justificación basado en la razón comunicativa y en el concepto de interés práctico del conocimiento.

En el sexto capítulo se trata la problemática del interés emancipatorio desde dos líneas diferentes de pensamiento, por un lado se analizan las propuestas de Johann Gottlieb Fichte y Hegel, y por otro la solución que ofrece Arthur Schopenhauer. Fichte, al fijar la libertad como condición de posibilidad del conocimiento, pondrá al descubierto los problemas de la teoría kantiana para establecer una teoría unitaria de la razón. Hegel, sin embargo, transmuta la concepción trascendental de Kant en una autorreflexión fenomenológica del espíritu. Por otra parte, Schopenhauer entiende el concepto de interés en sentido amplio como Voluntad. La razón sirve a la Voluntad en todos los ámbitos menos en la contemplación y la creación, produciéndose en la experiencia estética la emancipación del ser humano en virtud de la contemplación pura o desinteresada.

El último capítulo explora otros dos caminos de acceso a las relaciones entre ciencias de la crítica e interés emancipatorio: Karl Marx y Sigmund Freud. Habermas somete a crítica el concepto de trabajo de Marx mediante el concepto hegeliano de dialéctica de la eticidad, elaborando una teoría materialista del conocimiento, en la que la formación de la especie humana es entendida como un proceso de reflexión que se despliega, tanto en la actividad productiva, como en la actividad revolucionaria. Por otra parte, el psicoanálisis, es entendido como el único saber que recurre metódicamente a la autorreflexión. En la terapia psicoanalítica el psicoterapeuta y el paciente dialogan bajo unas reglas encaminadas a establecer un compromiso entre ambos, en el que el conocimiento y la voluntad del enfermo conducen a su liberación. El error de Freud consistió en intentar fundamentar la psicología como si de una ciencia natural se tratase, lo cual hizo recaer al Psicoanálisis en el objetivismo, del cual sólo se puede salir mediante una metapsicología entendida como metahermenéutica que esclarezca las condiciones de

posibilidad del conocimiento psicoanalítico, conduciendo así a una hermenéutica de lo profundo que permita entender los mecanismos de la patología del lenguaje.

Finalmente me gustaría hacer referencia a la bibliografía que aparece en el libro, porque siendo amplia no es excesivamente extensa, constituyendo así un excelente compendio de los textos fundamentales para comprender, en sus justos términos, la teoría postmetafísica del conocimiento.

Juan CANO DE PABLO

FOUCAULT, Michel: *Le beau danger. Entretien avec Claude Bonnefoy*. París: Éditions de l'École des hautes études en sciences sociales, 2011.

La reciente publicación por Ediciones Cuatro de la traducción al español de la transcripción de la entrevista realizada por el crítico literario del *Journal Arts* Claude Bonnefoy a Michel Foucault, entre verano y otoño de 1968, bajo el título *Un peligro que seduce*, nos brinda la oportunidad de acercarnos al filósofo francés desde una perspectiva que, como él mismo admite, amenaza a su propia figura.

La entrevista se establece desde su inicio como una tentativa de encontrar a otro Foucault, lejos de producir otro comentario de su palabra instituida: el entrevistador quiere descubrir la trama secreta que se encuentra al margen de sus libros y que al mismo tiempo, siempre los ha condicionado.

La búsqueda de este reverso jamás dicho y siempre presente en su obra, empieza con un problema: la relación del autor con la escritura. Quiere que hable sobre el Foucault escritor. Esta problematización abre una serie de reflexiones que se adentran en los subterráneos de un escritor que siempre quiso esconderse tras su pluma. El entrevistado responde y al mismo tiempo se sorprende de sus propias palabras, vacilando en sus confesiones. Los caminos hacia el pasado se abren inevitablemente: la influencia que tuvo la mentalidad de su padre como médico y su escritura como práctica del diagnóstico, la inversión de esta herencia en su manifiesto interés por aquello que había sido relegado por la ciencia al lugar de lo irracional y lo falso como la locura o su apropiación de una palabra que superaba en exceso el uso funcional, propio del mundo de la medicina.

La primera pieza ha sido movida. Según avanza la entrevista, gracias a la delicadeza y profundidad de las cuestiones planteadas por Bonnefoy, nos vamos sumergiendo el mundo de Foucault como escritor. Siguen indagando en *l'envers de la tapisserie* y tratan sobre la base material de la escritura, el papel, que se descubre bajo la mirada clínica y neutra como cuerpo muerto, condición determinante para poder encontrar y decir la verdad del otro, lo que organizó finalmente lo que fue. Como un cirujano, Foucault expresa que nunca encuentra y después busca la confirmación de sus ideas sino que en el proceso de escribir empieza por una búsqueda en el material recopilado y en el resultado encuentra, finalmente, aquello que quería decir.

Cuánto más habla, más inseguro está. Claude Bonnefoy impasible, no deja de invitarle a continuar. Sin embargo, en esta puesta en peligro por sí mismo cada vez más evidente, lleno de confianza y consciente de los efectos colaterales que este momento de desinhibición pueda acarrear, Foucault se divierte. Entran en escena Artaud, Rousset, Bataille, Sade y Goya y con ellos, el placer y la necesidad de escribir. Como escritor tiene la obligación de bendecir sus días con páginas escritas y conservar cada mañana la esperanza que con sus palabras, conseguirá el sueño imposible de agotar el lenguaje.

La deriva de las reflexiones siempre reconducidas por preguntas sutiles pero incisivas, llegan con su cauce, cargadas de inquietud, en el mar de la pregunta más imprudente: la relación entre la desaparición del autor y aquella que declaró sobre el hombre. Foucault como escritor se siente acorralado, la flecha de esa pregunta inocente ha dado en el corazón de su obligación de escribir y ahora que se siente descubierto, confiesa la mirada del otro. Aparece la figura del psiquiatra que le diagnosticará esquizofrenia y declarará que su obra es fruto de un trastorno delirante, y miles de rostros futuros que leerán esa entrevista transcrita. Sin embargo, toma el riesgo para vivir junto con Claude Bonnefoy, esta experiencia desconocida y comprometida que, por encima de todo, le seduce.

Jordina PUIGDESENS

CASTRO ORELLANA, Rodrigo y FORTANET FERNÁNDEZ, Joaquín (editores): *Foucault desconocido*. Murcia: Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones, 2011.¹

Rodrigo Castro y Joaquín Fortanet, destacados académicos españoles en el ámbito de la filosofía, han dado forma a un texto sugerente y provocativo sobre parte de la obra de Foucault, en el que se iluminan trayectos de sentido, perspectivas analíticas y en definitiva, temáticas diversas abordadas por el pensador francés, seleccionadas e interpretadas por un conjunto de especialistas en la producción intelectual foucaultiana.

El texto que reseñamos está constituido por once artículos cuya clave de articulación se encuentra en el lúcido *prólogo desconocido* escrito por Ángel Gabilondo. Los aspectos tratados en estos artículos, desde la desaparición física del filósofo francés hasta sus reflexiones sobre la República Cínica, pasando por algunos alcances a la filosofía analítica, las incursiones político-filosóficas en Brasil y la lectura biopolítica de la revolución de mayo del 68 (París)², nos señalizan territorios discursivos fragmentados y por tanto discontinuos que indagan y exploran en temáticas, como hemos visto diversas, pero que nutren el aparato teórico/reflexivo que Foucault fue construyendo en el tiempo y desde su propia experiencia de vida. De este modo, y casi paradójicamente, los artículos van dando forma a una trama discursiva que expresa desde su diferencia temática, las preocupaciones fundamentales de este autor contemporáneo imposible de evitar en el complejo campo de las ciencias sociales y la filosofía actual. Así, la construcción de los *dispositivos de poder* y la instalación de la *biopolítica* como exigencia para el desarrollo de las sociedades actuales atraviesa esta trama conceptual diversa. El entramado discursivo expuesto en los artículos, nos aleja del Foucault físico ya desaparecido, para dar lugar a la manifestación de un conjunto de contenidos en los que se reconoce, ya no el rostro del filósofo, sino alguno de los pilares fundamentales de su obra.

De este modo, los artículos nos conducen, distantes de la filosofía en términos disciplinares, por el *corpus foucaultiano* desde una lectura-otra, más allá de posesiones, de certezas definitivas o de placeres únicos. El territorio fragmentado exhibido en